Villanueva, Darío. *Imágenes de la ciudad. Poesía y cine, de Whitman a Lorca*. Cátedra Miguel Delibes. Universidad de Valladolid, 2008. 286 páginas.

Este ensayo publicado por la Cátedra Miguel Delibes ha sido el resultado de una serie de conferencias impartidas durante un curso de doctorado en el Graduate Center de la City University of New York en octubre de 2007. Se trata de un trabajo en el que Darío Villanueva propone un recorrido refrescante por las vanguardias, un recorrido literario y cinéfilo, con una prosa de notable densidad aunque clara y sin artificios. *Imágenes de la ciudad* parte de la poesía de Walt Whitman y concreta su estudio en la obra *Poeta en Nueva York* de García Lorca. Darío Villanueva demuestra la huella de Whitman en el arte cinematográfico, ofreciendo nuevas perspectivas de interpretación ante la poesía del poeta estadounidense. Como dice Villanueva, "Whitman parece proponer una identidad entre lo real y su representación imaginística que hoy en día no puede resultar extraña para quienes vivimos en la sociedad semiotizada de la información, los mas-media y el ciberespacio".

El crítico español expone también la influencia del séptimo arte en las vanguardias literarias de principio de siglo aportando algunas claves útiles para el entendimiento de las mismas. Este ensayo apunta asimismo la importancia decisiva del expresionismo, y no el surrealismo, como la manifestación vanguardista de mayor influencia y alcance. Aunque el influjo del cine en las vanguardias es un hecho obvio reconocido desde el primer momento en que éstas hicieron su aparición, así como tampoco es original la reconsideración de la importancia del expresionismo, el valor de este ensayo radica en la inmediatez didáctica con que sus propuestas están expuestas, con una claridad que se agradece ante una argumentación compleja. Su estudio es lúcido y preciso. El mismo autor nos revela que la relevancia del expresionismo ya se daba en la edición de 1965 de la obra *Literaturas europeas de vanguardia* de Guillermo de Torre, una relevancia que el gran pionero hispánico en el estudio del arte nuevo no pudo percibir en la primera edición de su obra en 1925.

Darío Villanueva concreta su estudio con un cuidadoso examen de *Poeta en Nueva York* situándolo en la órbita expresionista, suscribiéndolo a una afiliación estética consciente y rigurosa sobre la que el cine ha dejado su clara huella, un método compositivo que admite la manipulación racional de las imágenes en contra de la irracionalidad y el automatismo surrealistas. Según Villanueva, quizá se nutriese Lorca de los referentes estéticos que habían popularizado el cine de aquellos momentos, como la idea de la ciudad moderna en la película *Metrópolis* de Fritz Lang. Villanueva parece incidir en el vínculo que se forjó en los años 20 entre la poesía urbana y el cine, cuando el cine consiguió el reconocimiento pleno del nuevo arte por parte de intelectuales y filósofos de la época. Y será en la ciudad, en el entorno urbano, donde más confluya la poesía y el cine a través de planteamientos en donde la imagen es fundamental.